

# EL MÉTODO LATINOAMERICANO: DISEÑO E IMPLEMENTACIÓN CURRICULAR EN FILOSOFÍA, TEOLOGÍA Y EDUCACIÓN RELIGIOSA EN EDUCACIÓN BÁSICA Y SUPERIOR EN LIMA, PERÚ

## THE LATIN AMERICAN METHOD: CURRICULUM DESIGN AND CURRICULUM IMPLEMENTATION IN PHILOSOPHY, THEOLOGY AND RELIGIOUS EDUCATION IN BASIC AND HIGHER EDUCATION IN LIMA, PERU

*Luis Torres Chavarría*

*Catedrático en Universidad Femenina del Sagrado Corazón – UNIFÉ*

*Magíster en Educación con mención en Currículo*

*Lima, Perú*

*papachiluis@gmail.com*

ORCID: [0000-0001-7118-3092](https://orcid.org/0000-0001-7118-3092)

**Resumen.** Esta investigación tuvo como objetivo analizar el diseño e implementación curricular del método latinoamericano desde la perspectiva de estudiantes y docentes de educación superior y básica en Lima, para evidenciar sus aportes, características, rol de los estudiantes y docentes, y su implementación. Para ello, se elaboró un sólido marco conceptual teórico desde la filosofía crítica, teoría curricular sociocrítica y teología de la liberación. Se aproximó desde el enfoque cualitativo, se usó el método de investigación-acción, la técnica del grupo focal y la entrevista. Los informantes estuvieron conformados por 16 estudiantes, dos docentes de educación superior y básica respectivamente. Se procesó la información inductivamente. Los resultados reportan que el método latinoamericano es una metodología activa, innovadora, personalizada, atractiva, dinámica, flexible y transformadora que promueve aprendizajes duraderos, contextualizados, profundos y auténticos. Incorpora los recursos del entorno y experiencias vitales, permite la participación activa de los estudiantes y va en contrapartida de la narración vacía y memorización artificial de contenidos petrificados. Las conclusiones indican que el método latinoamericano promueve aprendizajes significativos, desafiantes e interconectados donde los docentes son directores, orquestadores, diseñadores, gurús académicos, profesionales transformativos y guías; mientras que los estudiantes son protagonistas, focos esenciales, personajes principales, sostenedores, investigadores y maestros del aprendizaje.

**Palabras clave:** Método Latinoamericano, Metodología Activa, Currículo Sociocrítico, Diseño curricular.

**Fecha recepción:** 01 de abril de 2024

**Fecha aceptación:** 25 de julio de 2024

**DOI:** 10.5354/2735-7279.2024.74259



**Resumo:** O objetivo desta pesquisa foi analisar o projeto curricular e a implementação do método latino-americano a partir da perspectiva de alunos e professores do ensino superior e básico em Lima, a fim de destacar suas contribuições, características, o papel dos alunos e professores e sua implementação. Para isso, foi desenvolvida uma sólida estrutura teórica a partir da filosofia crítica, da teoria curricular sociocrítica e da teologia da libertação. A abordagem foi qualitativa, usando o método de pesquisa de ação, a técnica de grupo focal e a entrevista. Os informantes consistiram em 16 alunos e dois professores de ensino superior e básico, respectivamente. As informações foram processadas de forma indutiva. Os resultados relatam que o método latino-americano é uma metodologia ativa, inovadora, personalizada, atraente, dinâmica, flexível e transformadora que promove um aprendizado duradouro, contextualizado, profundo e autêntico. Ele incorpora os recursos do ambiente e das experiências de vida, permite a participação ativa dos alunos e é um contraponto à narração vazia e à memorização artificial de conteúdo petrificado. As descobertas indicam que o método latino-americano promove uma aprendizagem significativa, desafiadora e interconectada, em que os professores são diretores, orquestradores, designers, gurus acadêmicos, praticantes transformadores e guias, enquanto os alunos são protagonistas, focos essenciais, personagens principais, apoiadores, pesquisadores e mestres da aprendizagem.

**Palavras-chave:** Método Latino-Americano, Metodologia Ativa, Currículo Sociocrítico, Projeto Curricular.

**Abstract:** The aim of this research was to analyze the curriculum design and implementation of the Latin American method from the perspective of students and teachers in higher and basic education in Lima, to highlight its contributions, characteristics, the role of students and teachers, and its implementation. To this end, a solid theoretical framework was developed from critical philosophy, socio-critical curriculum theory and liberation theology. The approach was qualitative, using the action research method, the focus group technique, and the interview. The informants consisted of 16 students, two teachers of higher and basic education respectively. The information was processed inductively. The results report that the Latin American method is an active, innovative, personalized, attractive, dynamic, flexible, and transformative methodology that promotes lasting, contextualized, profound and authentic learning. It incorporates the resources of the environment and life experiences, allows the active participation of students and is a counterpart to empty narration and artificial memorization of petrified content. The findings indicate that the Latin American method promotes meaningful, challenging, and interconnected learning where teachers are directors, orchestrators, designers, academic gurus, transformative practitioners, and guides; while students are protagonists, essential foci, main characters, supporters, researchers, and masters of learning.

**Key words:** Latin American Method, Active Methodology, Sociocritical Curriculum, Curricular Design.

## INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la educación básica y superior requieren diseños y prácticas curriculares que respondan a los retos, problemas, necesidades y oportunidades de la sociedad y estudiantes. Es fundamental seleccionar los contenidos irrenunciables, metodologías centradas en quienes aprenden, los propósitos educativos y las evaluaciones como fuentes de aprendizaje para los agentes educativos (Torres, 2021; 2022). Desde la racionalidad curricular tradicional, técnica e instrumental, se buscaba la memorización mecánica, la reproducción de contenidos, valores y visiones del mundo en las escuelas y universidades (Grundy, 1991; Kemmis, 1993). Considerando los aportes de Giroux (1997) y Kemmis (1993), se puede sostener que la educación peruana a nivel de sistema y prácticas áulicas ha promovido metodologías pasivas, contenidos ajenos a los saberes locales y evaluaciones para la clasificación. El propósito era la reproducción de ideas, datos y hechos para el cual las instituciones adiestraban a sus docentes quienes eran vistos como simples ejecutores de lo que pensaron otros expertos.

La tiranía de la racionalidad curricular técnica ha sido tan enorme que prevalece todavía en las prácticas y currículos vividos de la educación peruana, a pesar de la adopción y diseño del enfoque por competencias desde inicios del presente siglo (Ministerio de Educación [MINEDU], 2005, 2017). En el currículo diseñado, prescrito y oficial, se evidencian cambios de paradigmas pedagógicos, teorías curriculares y orientaciones para su implementación (MINEDU, 2017), pero las prácticas curriculares se mantienen bajo la tutela de la racionalidad técnica, a través de formas pasivas de enseñar y aprender solo para fines académicas y certificadoras (Torres, 2021). Frente a ello, es preciso repensar la educación y el diseño curricular de otra perspectiva y racionalidad para salir de la enseñanza tradicional e instrumental. Por eso, la metodología latinoamericana es pertinente para la enseñanza y aprendizaje de nuestros tiempos. A pesar de que existen diversas estrategias activas como 5E, hyperdocs, portafolios, Design Thinking y ABP, esta investigación evidencia su aporte para los diseños y prácticas curriculares en educación superior y básica.

Los antecedentes investigativos del método latinoamericano son inexistentes hasta ahora, dado que solo se ha implementado en las prácticas curriculares de Educación Religiosa para el desarrollo de las competencias educativas, vitales, genéricas y disciplinares. Asimismo, se ha usado como método pastoral y teológico en el Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño [CELAM] (1968, 1979, 1992, 2007), la Doctrina Social de la Iglesia [DSI] (Ixcamparic y Jaramillo-Toro, 2023; PCPJ, 2005) y Teología de la Liberación (Gutiérrez, 1975). Pero está alineado a las metodologías activas que tienen más de un siglo de tradición pedagógica, de ahí el interés por su potencial uso en el ámbito educativo (Bacich y Morán, 2018; Muñoz et al., 2011; Viegas y Brito, 2022).

En el ámbito eclesial, se han analizado las injusticias, opresión, pobreza y marginación de los pueblos provocados por los sistemas políticos, estructuras sociales y religiosas. Esto ha conllevado a denunciarlos como contrarios al proyecto de Dios y Evangelio para optar de manera preferencial por los pobres al estilo de Jesús (CELAM, 1968) que logró formar parte de la DSI y la teología de la liberación (Alarcón, 2023). Las teologías de la liberación han leído críticamente la realidad latinoamericana de opresión

y pobreza con este método inductivo para visibilizar los clamores de las víctimas (Gutiérrez, 1975; Sobrino, 2023) para proponer la liberación de todas formas de esclavitud, opresión, alienación, injusticia y visiones del ser humano y mundo.

El aporte de esta teología es el método latinoamericano vigente hasta nuestros días (Bacher, 2022; Costadoata, 2021; Gutiérrez, 1975; Pérez et al., 2017; Silva, 2022). Paradójicamente, los obispos asumieron oficialmente el ver-juzgar-actuar para analizar la situación de los oprimidos por la injusticia y pobreza (CELAM, 1968, 1979, 2007), pero ellos junto a algunos sectores eclesiales conservadores mostraron desconfianza y recelos prohibiendo y condenando su uso en la teología latinoamericana, considerando que la única vía de teología era la deductiva (González, 2021). Por otro lado, se han analizado la realidad sociopolítica de Argentina (Zanotto, 2016), la solidaridad y sinodalidad de la DSI (Ixcamparic y Jaramillo-Toro, 2023), la problemática de la Casa común y la amistad social (Papa Francisco, 2015, 2020, 2023; Avilés-Ríos, 2015). De ahí la propuesta de avanzar el método latinoamericano, desde una reflexión teológica a una metodología de enseñanza y aprendizaje activos, debido a que se alinea al currículo sociocrítico para analizar en establecimientos educacionales la realidad histórica, sociopolítica y religiosa y desarrollar competencias educativas y vitales.

### ***Marco teórico y conceptual del método latinoamericano***

#### ***a. Orígenes y desarrollo histórico del método ver-juzgar-actuar***

El método ver-juzgar-actuar se origina en 1925 en Francia con Joseph Cardijn para la revisión de vida, la evangelización, la renovación de la Iglesia y la transformación de la realidad (CELAM, 2021; Sánchez, 2016; Silva, 2022). Luego, el Papa Juan XXIII pidió el examen de la realidad, su valoración a la luz de los principios cristianos y su aplicación que corresponden al ver, juzgar y actuar. Luego Concilio Vaticano II [CV II] fortaleció la mediación socioanalítica para ver, escuchar e interpretar los signos de los tiempos; es decir, conocer la realidad histórica y los acontecimientos como señales, presencia de Dios y lugares teológicos (Juan XXIII, 1961; CELAM, 2021; Silva, 2022).

En Latinoamérica, Medellín impulsó la hermenéutica de la realidad histórica para escuchar las tristezas, esperanzas y alegrías de los pueblos explotados y pobres desde el Evangelio (CELAM, 1968; Pablo VI, 1965; Silva, 2022). Consagró al ver-juzgar-actuar como método teológico de CELAM, orientó su uso en la teología de la liberación y se inició su latinoamericanización (Pellegrino, 2017; Sánchez, 2016) para discernir inductivamente la praxis de la fe a la luz del Evangelio y proyecto de Dios (Silva, 2022). Los teólogos de la liberación cambiaron el paradigma deductivo por inductivo en la reflexión teológica. Tradicionalmente, se partía de teorías para evangelizar; en cambio, con el inductivo el punto inicial son los clamores de las personas. Por eso, la praxis de fe y la caridad al estilo de Jesús son actos primeros; mientras que la reflexión teórica es acto segundo (Gutiérrez, 1975; Sánchez, 2016; Vélez, 2008).

En lo educativo, el currículum tradicional, técnico e instrumental buscaba la reproducción de contenidos y valores de un grupo de poder para manipular la conciencia; mientras que el currículum crítico intenta concientizar y cambiar las injusticias para que todos los actores sean agentes transformativos de su historia y forjadores de su destino

(Freire, 2005b; Giroux, 1999, 1997; Grundy, 1991; Kemmis, 1993). El método teológico deductivo se asemeja al currículum técnico e instrumental que reproduce las ideas prestablecidas, memorización mecánica de dogmas y transmisión de contenidos en aquellos que "no saben o infieles". En cambio, el inductivo se relaciona con el enfoque curricular por competencias y la teoría curricular crítica que incorpora la reflexión, la mediación de ciencias sociales para analizar la realidad, las experiencias vitales de los oprimidos. transformarlos, brindarles esperanza, promover su emancipación y libertad (Espinosa-Arce, 2022; Freire, 2005a; Gutiérrez, 1975; Kemmis, 1993).

*b. Sustentos teóricos del método latinoamericano*

*Sustentos bíblicos*

El método latinoamericano hunde sus raíces en Ex 3,7-8 en el cual aparece el trinomio "ver, juzgar y actuar" en la acción de Dios. Este es el texto bíblico paradigmático que dio origen a dicho método pastoral y teológico, en el cual la lógica de Dios es el obrar de la Iglesia y Educación Religiosa que permitan la liberación, salvación y vida plena. El acontecimiento del éxodo está vigente en el grito de los pobres que necesita ser escuchado e interpretado a la luz del proyecto de Dios, Jesús y vida de cristianos ejemplares (Pellegrino, 2017). En escenarios educativos, seguirá siendo un referente para el diseño e implementación curricular en cualquier área y nivel educativo. La tabla 1 muestra el obrar de Dios donde se evidencian las tres fases.

**Tabla 1**

*Texto bíblico prototípico de ver, juzgar y actuar*

<b>Texto bíblico</b>	<b>Fases</b>	<b>Explicación</b>
Yavé dijo: he visto la humillación de mi pueblo en Egipto, y he escuchado sus gritos cuando lo maltrataban sus opresores (Ex 3,7)	Ver	Dios <i>ve</i> a su pueblo sufriente, <i>escucha</i> el clamor de sus hijos heridos, la opresión, las injusticias y el poder político que generan muerte y explotación. Dios no es ajeno a ello.
Yo conozco sus sufrimientos. El clamor de los hijos de Israel ha llegado hasta mí y he visto cómo los egipcios los oprimen (Ex 3,7.9)	Juzgar	Dios " <i>conoce</i> " sus sufrimientos para mostrar su cercanía y salvación. Dios <i>juzga</i> la historia herida, la vida quebrada y la opresión. Los profetas han simbolizado con "ruge Yavé, cólera e ira de Dios" para destacar la perspectiva y desacuerdo de Dios.
Estoy bajando, para librarlo del poder de los egipcios y para hacerlo subir a un país grande y fértil, a una tierra que mana leche y miel. Ve, yo te envío a Faraón para que saques de Egipto a mi pueblo (Ex 3,8.10)	Actuar	Dios <i>planifica</i> y <i>ejecuta</i> la liberación y <i>conduce</i> a la tierra fértil que "mana leche y miel" que refleja felicidad, abundancia, realización, libertad, prosperidad y desarrollo a nivel personal, colectivo, económico, espiritual, afectivo y familiar. Es toda situación opresora que necesita sanada, liberada y salvada.

Fuente: Elaboración propia

En el Nuevo Testamento, se encuentra indirectamente en el relato de los discípulos de Emaús (Lc 24,13-35) las fases del ver, juzgar y actuar. En la fase VER (vv.13-24), los discípulos discuten sobre los acontecimientos: su tristeza, obras, condena y crucifixión de Jesús. Se evidencia su esperanza en Jesús como liberador y la incredulidad de los varones al anuncio femenino sobre la resurrección. Estos hechos históricos son vividos e interpretados en contexto real que corresponden a la fase del ver.

Esto es auscultar, mirar y analizar la realidad histórica en teología, pero en ámbitos curriculares es el inicio que recoge los saberes previos y experiencias del entorno.

En la fase JUZGAR (vv.25-30), Jesús recrimina la actitud incrédula de los discípulos, explica su muerte, su sufrimiento y su resurrección a la luz de los profetas y escrituras hebreas. Es una hermenéutica retrospectiva ¿qué dicen las Escrituras sobre un acontecimiento? La muerte se lee recurriendo a fuentes confiables –escritura y la última cena - para entender, profundizar e iluminar un hecho. Esto es juzgar teológicamente, pero proceso y desarrollo en términos curriculares. En la fase ACTUAR (Lc vv.31-35), los ojos de los discípulos se abren y reconocen a Jesús resucitado. Ellos, desbordantes de alegría van a Jerusalén, cuentan la resurrección, la aparición de Jesús y la experiencia vivida. Ellos actúan y anuncian la buena noticia. Su transformación y cambio comparten con los demás en otros escenarios. Esto sería la fase de actuar teológicamente, pero el cierre y la transferencia curricularmente.

### *Sustentos filosóficos*

El método latinoamericano se sustenta en la dialéctica hegeliana para interpretar el despliegue histórico del espíritu a través de la tesis, antítesis y síntesis. En el análisis de la realidad histórica, se inicia con la afirmación (tesis), pero tiene su posición contraria o negación (antítesis), llega a la negación de la negación que consiste en la transformación (síntesis) para iniciar una nueva tesis. Este proceso es cíclico, pues todo lo que es será reemplazado por su no ser, éste por una síntesis que contiene a ambos (Hegel, 1985; Zambrana, 2012). Alineado a ello, Marx propone la interpretación histórica con dicho trinomio sobre la situación de los proletarios. La tesis sería las relaciones injustas de producción; la antítesis, las estructuras de poder y factores de dominación; la síntesis, el cambio y la transformación de condiciones socioeconómicas que llevan los oprimidos para su liberación y de sus opresores (Marx, 1975; Ambriz, 2019).

Posteriormente, la escuela de Frankfurt de Alemania representada por Theodor Adorno y Jürgen Habermans propone la teoría crítica que reconfigura y actualiza la dialéctica hegeliana. En la interpretación histórica, utilizan la tesis, síntesis y antítesis que servirán como fundamento para el desarrollo curricular sociocrítico y teología de la liberación en diversos contextos geográficos. De ahí que las fases del método latinoamericano tienen correlatos directos en estos aportes filosóficos (Freire, 2005b; Giroux, 1999; Grundy, 1991; Gutiérrez, 1975; Kemmis, 1993), pues el ver corresponde a la tesis; el juzgar, a la antítesis; y el actuar, a la síntesis.

### *Sustentos curriculares*

La teoría curricular que subyace al método latinoamericano es la crítica, emancipadora, liberadora y transformadora. En Australia, Inglaterra, Alemania, Estados Unidos y Brasil, se desarrolló el currículum crítico a partir de las ideas de la escuela de Frankfurt y Habermans quien propuso los intereses técnicos para la reproducción, los prácticos para la deliberación y los emancipadores para la libertad (Giroux, 2003; Grundy, 1991). Todos los representantes críticos comparten la perspectiva del currículum como praxis, transformación, emancipación, liberación, esperanza, resistencia y oposición (Carr y Kemmis, 1988; Freire, 2005a, 2005b; Giroux, 1999, 2003; Grundy, 1991; Kemmis,

1993). En los diseños y prácticas curriculares, Grundy (1991) y Kemmis (1993) sostienen que el interés técnico e instrumental buscan la reproducción de contenidos, ideologías y visiones de grupos económicos y estructuras de poder considerados válidos por ellos. En este sistema, según Giroux (1999, 2003), los docentes son simples ejecutores y peones que viabilizan estructuras injustas y perpetúan el sistema social desigual en las aulas a través de textos, materiales y discursos acríticamente. Las escuelas están al servicio del poder dominante, alienan las identidades culturales y son cómplices de subordinación.

Según Freire (2005b), la educación bancaria niega la vocación de humanización por injusticias, explotación y opresión, promueve la narración de contenidos descontextualizados, petrificados y estáticos. Se acentúa la enseñanza artificial y disertación vacía cuyo propósito es aprobar el examen, rendición de cuentas y memorización. En ella, el mejor docente es llenador de contenidos en las “vasijas mentales” de los alumnos quienes se convierten en ejemplos si los memorizan dócilmente. El conocimiento es donación de los “sabios” a los “ignorantes”, aunque ambos son agentes archivados, deshumanizados y alienados sin creatividad. Los docentes cumplen el rol activo siendo fuentes de educación, información, disciplina, conocimiento, contenidos, conducción de procesos y estableciendo reglas. Mientras que los estudiantes son pasivos que escuchan, se adaptan, memorizan los saberes, obedecen, no saben, escuchan sin voz y solo son objetos. Esto anula su creatividad y su conciencia crítica, pero con la domesticación y trasmisión conduce el amor a la muerte. Aquí prevalece la figura del docente que transfiere aliena y mutila la esperanza, humanidad y plenitud de las personas y pueblos (Freire, 2005a, 2005b).

Ante ello, Freire (2005b, 2005a) propuso la práctica curricular para la liberación, esperanza y emancipación desde los oprimidos y sus opresores. Esto se alinea al amo-siervo de Hegel en el cual el siervo inicia el proceso de perdón y liberación para ambos. La tarea del docente es la humanización y liberación a través de la praxis elaborando el currículo desde y con los oprimidos de manera crítica. La educación liberadora permite la participación, protagonismo y la reflexión de los estudiantes, propicia el aprendizaje mutuo entre educandos y educadores, da voz a quienes aprenden. Por eso, el docente es un educador humanista, revolucionario, crítico, problematizador y compañero de sus estudiantes con quienes aprende y genera conocimiento. Modifica sus diseños curriculares, adecúa sus materiales a los contextos, necesidades y realidades vitales de los estudiantes, proporciona condiciones y oportunidades de aprendizaje, promueve la reflexión, ve la educación como práctica de la libertad y creatividad para que los estudiantes sean agentes de transformación en su contexto histórico (Freire, 2005a, 2005b, 2008; Jover y Luque, 2020; Vílchez, 2021).

Giroux (1997, 1999, 2003) propone la pedagogía de la esperanza y resistencia, en la cual los docentes no son técnicos, gestores, aplicadores, ejecutores tecnócratas, sino profesores transformativos para que los estudiantes sean ciudadanos activos y reflexivos. Ellos usan las metodologías activas, se convierten en diseñadores, expertos y pensadores curriculares en diversos contextos. Son intelectuales transformativos, profesionales reflexivos de la enseñanza, libres para dedicarse a su labor, plantear los propósitos educacionales, seleccionar los contenidos, metodologías y evaluación. En ese sentido, son responsables de la configuración de la enseñanza y aprendizaje para una

sociedad libre, capaces de repensar sus prácticas, reorientar las condiciones, reconocerse que las escuelas y sus praxis curriculares están mediadas por una racionalidad curricular. Ellos son profesionales e intelectuales transformativos para luchar contra las injusticias y deshumanización. Dando voz y voto a los estudiantes, propician pedagogías liberadoras, reflexivas, activas y problematizadoras (Giroux, 1997)

En esa misma línea, Carr y Kemmis (1988) y Kemmis (1993) piden que el diseño y la implementación curricular vayan más allá de la reproducción social, contenidos, habilidades y adiestramiento cuyo propósito es el control de los poderes socioeconómicos sobre los jóvenes. Es fundamental la participación activa de los docentes en la construcción para la praxis curricular. Ellos son concedores de contenidos, sujetos activos, moralmente responsables de sus decisiones pedagógicas para promover la libertad, creatividad y reflexión en los estudiantes.

Para Grundy (1991), el diseño y práctica curricular buscan la emancipación y no el consumo de contenidos y repetición de datos. A este proceso, McTighe y Wiggins (2013) y Ravela et al. (2017) llamaban aprendizajes auténticos que no se dan solo en escenarios escolares, sino en y para la vida real. Por ello, Grundy (1991) subraya que los docentes son creadores, diseñadores y expertos del currículum prescrito, implementado y vivido. Es más importante la praxis curricular que su diseño, porque los docentes crean condiciones, orquestan las oportunidades de aprendizajes y establecen las consignas para que los estudiantes vivan el aprendizaje y generen el conocimiento.

La teoría curricular crítica y el método latinoamericano se nutren de las mismas fuentes, comparten el propósito de la liberación de la injusticia y emancipación de la opresión. Su horizonte es la esperanza, libertad, creatividad, reflexión, crítica y humanización. En términos teológicos es la redención, la salvación del pecado y pobreza. En la enseñanza y las prácticas pedagógicas no se buscan la repetición artificial de contenidos, dogmas filosóficas ni teológicas, sino el aprendizaje para la vida, desarrollo humano a nivel afectivo, cognitivo, espiritual, vital y social.

### *c. Conceptualización del método latinoamericano*

Inicialmente fue un método participativo de pastoral para transformar la realidad e instaurar un mundo justo (Pellegrino, 2017). A nivel teológico y eclesial, es un método inductivo que parte del análisis de la realidad social. A diferencia del deductivo que inicia de ideas universales, éste incorpora las situaciones reales, historia de las personas, problemáticas, necesidades y oportunidades, las cuales son leídas e interpretadas a la luz de la revelación, el Evangelio, la Tradición, las enseñanzas del Magisterio y las reflexiones bíblico-teológicas (Sánchez, 2016). Curricularmente, es una metodología activa que permite el protagonismo de los estudiantes y el análisis de las situaciones auténticas en el proceso de aprendizaje. Propicia la demanda cognitiva alta y relación de los aspectos teórico-conceptuales a la vida (Viegas y Brito, 2022).

El estudiantado asume su aprendizaje, desarrolla la conciencia crítica, actúa reflexivamente, analiza las situaciones cotidianas, se convierte en mayor de edad académicamente y protagoniza sus aprendizajes mediados por diversos agentes, materiales y entornos. Con la metodología latinoamericana se buscan aprendizajes



significativos, profundos y duraderos. Es pertinente para la educación constructivista, crítica, transformativa y centrada en los estudiantes, desarrollo de las competencias sociopersonales y educativas (Torres, 2021, 2023b, 2023a; Wilkinson, 2016)

*d. Fases del método latinoamericano*

El método latinoamericano comprende tres fases interconectadas: ver, juzgar y actuar. En términos pedagógicos y curriculares, el ver corresponde al inicio para recoger saberes previos, generar conflictos cognitivos y el interés de los estudiantes. El juzgar concierne al proceso para profundizar los contenidos. El actuar se equipara al cierre que permite la reflexión retrospectiva del proceso de aprendizaje y la utilidad del tema en diversas situaciones. Es necesario dejar los clichés pedagógicos “qué, cómo y para qué aprendí”. La práctica reiterada en todos los cursos y años se convierte en una experiencia tediosa, rutinaria y desmotivante para los estudiantes. Por ello, los docentes deben ser creativos para decir lo mismo con otras palabras que enganchen, conecten y motiven.

*Ver*

En esta primera fase, se constatan las problemáticas, se recogen los datos de los “testigos oculares” y se identifican las experiencias vitales de manera crítica, reflexiva y cautivadora. El punto de partida es la realidad histórica, social, cultural, epistemológica, científica, religiosa y vivencial de los estudiantes, pero jamás la perspectiva del docente. Podrían ser la pobreza y situaciones felices (Bacher, 2022; Silva, 2022). Se analizan los hechos de la vida real, vidas ejemplares, sufrimientos y gozos desde la mirada de Dios (Pablo VI, 1965; Pellegrino, 2017; Sánchez, 2016). En la enseñanza tradicional y técnica, se inician de los conceptos, dogmas, doctrinas y teorías; en cambio, en la racionalidad curricular crítica, del análisis del entorno (CELAM, 2021; Pellegrino, 2017).

En los diseños curriculares, en esta fase se parte de la realidad de los estudiantes, situaciones auténticas, experiencias del entorno personal, familiar, social, política, cultural y religiosa vinculadas al tema. Se puede utilizar recursos como noticias, titulares, casos, ejemplos, eventos discrepantes, oraciones, poesías, imágenes, canciones, cuentos y videos de la vida cotidiana relacionados al tema. Es fundamental las preguntas esenciales, reflexivas y abiertas para que despierten interés, motivación y enganche con el tema creativamente (McTighe y Wiggins, 2013; Torres, 2023b).

Se sugiere utilizar los recursos “no formales” para el aprendizaje que tradicionalmente no son bienvenidos en los espacios académicos como publicaciones de redes sociales, porque corresponden al mundo vital de los estudiantes. En la educación superior, se brindan las consignas claras para que los estudiantes seleccionen recursos, elaboren preguntas esenciales, propongan actividades de enganche y generen reflexiones. En cambio, en educación básica, se elige recursos pertinentes y se plantean preguntas reflexivas y actividades motivadoras. En ambos casos, el docente orquesta y diseña las actividades para que los estudiantes sean protagonistas de su aprendizaje al estilo de los entrenadores, directores musicales y guionistas (ver tabla 2).

### *Juzgar*

Es el momento central de revisión, análisis, reflexión y hermenéutica de la realidad a la luz de los Evangelios, doctrina, Tradición, enseñanzas de Jesús y Magisterio. Los datos cotidianos, las injusticias y las buenas noticias de hoy son juzgados desde la perspectiva de Dios, óptica de Jesús y enseñanzas de la Iglesia para propiciar la transformación, redención, liberación y emancipación (Bacher, 2022; Pellegrino, 2017; Silva, 2022). Es un proceso de discernimiento de los planes de Dios para los seres humanos, la confrontación del obrar de Jesús con la experiencia humana a la luz de la Escritura, Revelación, reflexiones eclesiales y teológicas. Se interpreta la realidad desde la palabra de Dios y la praxis de Jesús (Sánchez, 2016; Vélez, 2008).

En los diseños, programaciones y prácticas curriculares, se evalúan los temas o la realidad usando la Biblia, documentos de la Iglesia, reflexiones teológicas y doctrinales. En filosofía u otras áreas curriculares, se proponen investigación en fuentes confiables, análisis y organización de la información. El propósito es investigar y buscar la información sobre un tema que implica hermenéutica reconociendo los cambios y permanencias. Se puede abordar cualquier tema, ya que es una metodología interdisciplinar, abierta y flexible a todos los campos de conocimiento (ver tabla 2). En educación superior, apunta a la investigación en libros, artículos, entrevistas, documentales y videos extrayendo ideas importantes que permitan el manejo del tema. En cambio, en educación básica, se recomienda que el docente proponga fuentes, videos, contenidos esenciales adaptando al lenguaje de los estudiantes evitando tecnicismos según su desarrollo evolutivo y cognitivo. Es necesario diseñar para estudiantes que no cuentan con recursos tecnológicos para la investigación. Se propone el desarrollo de preguntas esenciales, retratos temáticos, lecturas, trabajos colaborativos y otras actividades (Torres, 2023b).

### *Actuar*

Es la praxis, aplicación y actualización de la teoría, doctrina y aspectos conceptuales en la vida, los cuales se convierten en acciones. Los contenidos, el proyecto salvífico de Dios y el mensaje de Jesús requieren ser vividos en situaciones reales (Bacher, 2022; Silva, 2022). Se establecen propuestas de transformación de la realidad, compromisos, propósitos y tareas para poner en práctica los aspectos teóricos y conceptuales en la vida diaria (CELAM, 2021; Sánchez, 2016). Desde el rol protagónico y activo, la persona adopta actitudes de cambio, conversión, respuesta y solidaridad con los necesitados. Esto implica vivir la fe y conectar la teoría con la práctica para transformar la realidad (Pellegrino, 2017; Sánchez, 2016). En caso de teología y educación religiosa, la misericordia y la salvación otorgadas por Dios se concretizan en acciones, obras y semillas que dan fruto en el entorno social (CELAM, 2021).

En los diseños y prácticas curriculares, actuar corresponde al cierre. Consiste en la aplicación de los contenidos en otros escenarios reales o similares de la vida. En filosofía y otras áreas, se sugiere que los estudiantes elaboren actividades, relacionen con otros contextos, expliquen los representantes, aspectos importantes del tema, busquen ejemplos actuales que validan o contrastan el tema. En teología y Educación Religiosa, se recomienda que se diseñe oportunidades de aprendizaje para que los

estudiantes reconozcan personas que promovieron el tema en la vida sociocultural, política y religiosa. Son ejemplos de vida, referentes de valores y promotoras del desarrollo de los necesitados. En cada pueblo, existen personas que transformaron las injusticias, brindaron esperanza, instauraron la solidaridad, lucharon por los derechos humanos, practicaron los valores y entregaron su vida al estilo de Jesús a quienes se considera santos, beatos, mártires y siervos tanto oficiales como anónimos.

Se sugieren pistas para la implementación curricular. En Perú, para el tema de caridad, dignidad y derechos humanos se puede proponer a Ugo di Censi; para la solidaridad, a Damián de Molokai; para la libertad y justicia, a los mártires; para la interculturalidad, a Luis Bolla; para los profetas de justicia social, a Óscar Romero; para éxodo, a Pedro Casadálga (ver tabla 2). Ellos lucharon contra las injusticias, transformaron vidas y promovieron el desarrollo de los más desposeídos. Renunciando sus comodidades, actuaron y cambiaron la vida de los pobres. En las prácticas curriculares, es preciso que los estudiantes reconstruyan la identidad, identifiquen las obras sociales, comenten frases, elaboren póster, vinculen con la práctica de Jesús y seleccionen fotografías favoritas de dichas personas. Asimismo, seleccionen pasajes bíblicos y relacionen con situaciones de su vida cotidiana.

De esta manera, los estudiantes buscan transformar la realidad, vivir los valores, las enseñanzas y los contenidos. Se pide flexibilidad e imaginación a los docentes para orquestrar creativamente una serie de oportunidades de aprendizaje, debido a que se ven los abusos de esta fase pidiendo a estudiantes que elaboren sus compromisos. Esto se convierte en una actividad rutinaria, simple y tediosa que no lleva a la reflexión ni aplicación de los temas.

### *Celebrar y evaluar*

La práctica pastoral Latinoamérica incorporó la celebración y evaluación (Bacher, 2022; Sánchez, 2016). En celebrar, se muestra gratitud por la presencia salvadora de Dios en la historia, el testimonio de personas que lucharon por el desarrollo integral de los oprimidos. En evaluar, se reflexiona sobre el camino recorrido identificando las fortalezas y dificultades (Sánchez, 2016). Para la implementación curricular, en la celebración, se sugiere diseñar juego de roles para que los estudiantes asumen roles de autoridades, filósofos, personajes bíblicos, pobres, etc. Desde esa posición, brinden mensajes y consejos a las personas de hoy, elaboren la reflexión crítica, identifiquen los aprendizajes más valiosos y agradezcan a través de la oración. Finalmente, elaboren la evaluación sobre el tema usando las plataformas digitales para aplicar a sus pares (ver tabla 2). En caso de educación básica, el docente diseña y aplica la evaluación.

### *e. Diseño e implementación curricular de ver-juzgar-actuar en las prácticas pedagógicas*

Los enfoques teóricos del currículum orientan su diseño, desarrollo e implementación. En el diseño de corte tradicional y técnico, se privilegian contenidos universales, objetivos y aprendizajes cognitivos por los expertos para el control social y la eficacia convirtiendo a los docentes como bibliotecas andantes, aplicadores y ejecutores de programas, currículos e ideas (Guarro, 1999). En el corte deliberativo y práctico, se diseñan los elementos curriculares para la reflexión de los problemas, la

mejora de la sociedad e instauración democrática (Moreno, 1999). En el enfoque por competencias, se diseñan los elementos curriculares para el desempeño en situaciones reales, resolución de problemas y actuaciones (Tobón, 2013; Torres, 2021). En cambio, el diseño del currículum crítico busca la transformación de estructuras opresoras (Bolívar, 1999; Gimeno et al., 2012; Grundy, 1991).

El diseño curricular se realiza en las instancias político-nacionales, regionales, institucionales y áulicas que se materializa en currículos oficiales, proyectos regionales, locales y programaciones disciplinares (Gimeno et al., 2012). El diseño curricular es un proceso reflexivo, deliberado y sistémico de selección de contenidos esenciales, propósitos, previsión de metodologías y evaluación que realizan los docentes como profesionales intelectuales y transformativos (Giroux, 1997; Zabalza, 1997). En las aulas, se plasman en unidades, sesiones, proyectos y materiales a partir de currículum prescrito en el cual el docente es un factor clave y fundamental.

Las intenciones comunes del país, escuela y área curricular se implementan en las aulas en el cual intervienen condiciones internas de los docentes, factores externos de la cultura socioeducativa, concepciones e ideologías educativas (Torres, 2021). Pero la praxis del currículum permite la liberación, transformación, emancipación, humanización y esperanza a las cuales está alineado el método latinoamericano (Freire, 2005b; Giroux, 2003; Grundy, 1991; Kemmis, 1993). Requiere cambio de paradigmas, flexibilidad y apertura a otras formas de enseñar y aprender. Según Escudero (1999) es el currículum en acción, puesto en práctica, vivido y desarrollado.

En ese sentido, se ha diseñado e implementado el método latinoamericano en las prácticas curriculares para promover aprendizajes auténticos, investigaciones, conexiones teórico-conceptuales con la vida y protagonismo de los estudiantes. En el diseño de las actividades, es fundamental brindar consignas claras -indicaciones y pautas- que orientan el desempeño, la actividad, la actuación y la producción de los estudiantes. Las consignas sirven como brújula para lograr las metas educativas y desarrollo de las actividades. Es necesario recordar que el instrumento de evaluación se diseña y se entrega al inicio de la actividad con criterios, descriptores o indicadores. Las consignas y los criterios deben estar redactados en lenguaje claro, directo, funcional y entendible para los estudiantes evitando ambigüedades.

**Tabla 2**

*Diseño e implementación del método latinoamericano en Filosofía*

APRENDIZAJE CON LA METODOLOGÍA VER, JUZGAR ACTUAR		Curso: Filosofía II	
<b>Consignas</b>			
<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ El trabajo se realizará por grupos usando el método ver, juzgar y actuar. Cada grupo investigará y presentará el trabajo sobre un tema asignado.</li> <li>◆ Cada grupo elaborará un trabajo usando la plataforma digital sobre el tema asignado.</li> <li>◆ Se requiere creatividad, investigación y profundidad en la elaboración de los trabajos.</li> <li>◆ El trabajo será calificado con 3 notas: el trabajo en sí, la exposición y la evaluación continua.</li> </ul>			
<b>Temas para los grupos:</b>			
<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Dialéctica de Hegel</li> <li>◆ Karl Marx</li> <li>◆ El positivismo de A. Comte</li> </ul>		<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ La fenomenología de Husserl</li> <li>◆ La hermenéutica de Gadamer</li> </ul>	
<b>Fases</b>	<b>Consignas</b>		
Ver	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Título creativo y pertinente</li> <li>◆ Selecciona 2 recursos de las situaciones cotidianas para tu tema. Pueden ser videos, noticias, publicaciones de redes sociales, etc. Con su respectivo link.</li> <li>◆ Elabora 2 preguntas abiertas y desarrolla de manera reflexiva en 2 párrafos como mínimo.</li> </ul>		
Juzgar	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Selecciona como mínimo 4 informaciones confiables sobre el tema elegido con su link. Extrae 10 ideas importantes sobre el tema.</li> <li>◆ Elige 4 videos sobre el tema con su respectivo link. Luego extrae 8 ideas importantes a partir de los videos.</li> </ul>		
Actuar	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Contexto histórico, representante, datos y obras relevantes.</li> <li>◆ 7 aspectos más importantes</li> <li>◆ 6 ejemplos del tema elegido.</li> <li>◆ 6 frases motivadoras referidos al tema o de los autores con su comentario.</li> </ul>		
Celebrar	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Una reflexión crítica</li> <li>◆ Un agradecimiento al personaje</li> <li>◆ Un mensaje del personaje a los jóvenes</li> </ul>		
Evaluar	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Elaborar evaluación usando la plataforma digital con 10 preguntas</li> <li>◆ Referenciar con APA 7 o Vancouver</li> </ul>		
<b>Ficha de evaluación: Aprendizaje con método ver, juzgar y actuar</b>			
<i>Crterios</i>	<i>Indicadores y descriptores</i>	<i>Puntos</i>	
Aspectos generales	Asigna un título creativo y pertinente	1	
	Usa correctamente las normas de la lengua	1	
	Evidencia creatividad en todo el trabajo	3	
Ver	Selecciona los recursos sobre el tema y desarrolla las preguntas de manera clara y completa.	2	
Juzgar	Presenta las informaciones confiables y videos extrayendo ideas importantes sobre sobre el tema de manera completa y pertinente.	4	
Actuar	Explica contexto histórico, datos y obras del representante, ejemplos y frases de forma clara y completa	4	
Celebrar	Evidencia reflexión crítica, el agradecimiento y el mensaje del personaje	2	
Evaluar	Crea la evaluación en una plataforma digital y referencia con APA 7	3	
<i>Total</i>		20	
Comentario:			
Fecha de presentación final:			

Fuente: Elaboración propia

## METODOLOGÍA

Esta investigación cualitativa recoge e interpreta las percepciones, experiencias, vivencias y significados de estudiantes y docentes de filosofía y teología de educación superior y básica sobre el diseño e implementación del método latinoamericano en las prácticas curriculares en su contexto real, vital y natural desde múltiples miradas en diálogo con los informantes (Creswell y Poth, 2016; Flick, 2017).

El problema de investigación fue: ¿Cuál es la perspectiva de estudiantes y docentes de educación superior y básica sobre el diseño y práctica curricular del método latinoamericano? Para ello, se planteó como objetivo general analizar el diseño e implementación curricular del método latinoamericano desde la perspectiva de estudiantes y docentes de educación superior y básica en Lima, Perú, y como específicos: a) describir el diseño e implementación curricular del método latinoamericano en programaciones, sílabos y actividades de aprendizaje desde la mirada de docentes, b) identificar conceptualización, características y aportes del método latinoamericano en la educación superior, c) describir el rol de los agentes educativos en el diseño y práctica curricular del método latinoamericano.

Se usó el método investigación-acción para cambiar las prácticas curriculares academicistas, tradicionales y técnicas, mejorar la enseñanza, promover aprendizajes auténticos, cambio de paradigmas y protagonismo de los estudiantes (Mckernan, 1999). La reflexión, crítica y evaluación de los docentes sobre sus prácticas pedagógicas permiten la concienciación de sus formas de enseñar desfasadas de la realidad de los estudiantes y tiempos actuales. Por ello, los docentes son investigadores reflexivos, intelectuales transformativos y críticos de sus decisiones en la implementación curricular para cambiar sus estrategias de enseñanza y aprendizaje (Carr, 1998; Giroux, 1997; Grundy, 1991).

La información se recogió con la técnica del grupo focal y entrevista sobre los sentimientos, vivencias, experiencias y opiniones de manera colectiva e individual respecto al diseño e implementación del método latinoamericano en el proceso de enseñanza y aprendizaje (Salcedo, 2021). Los informantes conformaron estudiantes mujeres y docente de filosofía y teología del área de humanidades de una universidad privada y femenina de Lima. Intencionalmente se incluyó a estudiantes de carreras de Educación Inicial y Ciencias de la Comunicación del ciclo IV, con participación responsable en todas las actividades durante un ciclo académico, la decisión libre y voluntaria en la investigación. Se tuvo dos grupos focales con 8 estudiantes cada uno. Asimismo, se consideró a un docente de teología y filosofía con una experiencia de 20 años y una docente de Educación Religiosa de Secundaria quienes implementan el método latinoamericano en sus prácticas curriculares. La tabla 3 detalla a los participantes.

**Tabla 3**

*Técnica e informantes en la investigación*

<b>Código</b>	<b>Informantes</b>	<b>Programa</b>	<b>Curso</b>	<b>Rol y años</b>	<b>Técnica</b>
<b>GF1</b>	8 estudiantes	Educación Inicial	Filosofía II	Estudiantes de pregrado de 20 a 24 años	Grupo focal
<b>GF2</b>	8 estudiantes	Ciencias de la comunicación	Teología II		
<b>Do1</b>	Docente	En estudios generales	Teología I y II, Doctrina Social de la Iglesia	Docente de teología y filosofía con 20 años de experiencia en la universidad	Entrevista
<b>Do2</b>	Docente	ODEC Chosica	Religión	Docente de EBR de secundaria	Entrevista

Fuente: Elaboración propia

Se entrevistó presencialmente con preguntas semiestructuradas y prediseñadas. Se consideró el consentimiento informado respecto a la ética, confidencialidad y respeto de los participantes y datos cualitativos que luego se transcribieron, se analizaron inductivamente en matrices con código abierto sobre el diseño e implementación curricular del método latinoamericano a partir de las categorías preliminares (Hernández, 2014; Saldaña, 2009).

## RESULTADOS Y ANÁLISIS

El Método Latinoamericano es una metodología activa que determina el camino y el procedimiento para la construcción de los aprendizajes por parte de los propios estudiantes quienes ocupan la centralidad y foco del proceso de enseñanza y aprendizaje. El docente sostiene:

Es el camino y procedimiento para enseñar a las estudiantes, pero este método es más activo. Ellas están involucradas en la construcción de su propio aprendizaje. Yo no soy el centro, sino ellas van construyendo su saber. Este método permite la participación activa de las alumnas quienes son el centro. (Do1).

Es una metodología novedosa, innovadora, atractiva e investigativa buscar información, interactuar entre compañeros y profesores. Asimismo, es un método flexible, real y práctico para el aprendizaje de los estudiantes, análisis de los contenidos, incorporación de las propias experiencias y aprender de manera profunda a largo plazo. En ese sentido, es una metodología vital y personalizada. Las estudiantes sostienen:

Es un método de aprendizaje nuevo, recién lo he descubierto este ciclo. Es una metodología simpática, porque nos permite asociar cualquier tema de cualquier curso a un plano real. Es bastante práctico, sirve para captar mejor el tema, puesto que llevamos nuestras experiencias personales de la vida cotidiana y lo aterrizamos con el tema. (GF2).

También es una metodología interactiva, dinámica y auténtica que incorpora preguntas esenciales, juego de roles, recursos de las situaciones diarias y vitales de los

estudiantes, publicaciones de redes sociales, videos, canciones, memes, etc. Las informantes señalan:

Ha sido una nueva forma de estudiar, investigar y adquirir conocimientos de manera más interactiva. Cuando las compañeras explicaban los temas de manera más dinámica con preguntas, memes, videos y diferentes cosas que tenían en sus presentaciones, pude entender mejor mi tema y el de ellas. En algunos casos, se realiza una conexión entre los temas que tiene mi filósofo y el de mi compañera: en qué se diferencian y en qué están igual en su pensamiento. (GF1).

Además, un aspecto central del método latinoamericano es la incorporación de la vida diaria, situaciones reales, experiencias vitales, realidades auténticas de los estudiantes en el aprendizaje. Se conectan los aspectos teórico-conceptuales con la realidad vital permitiendo observarlos en la cotidianidad de redes sociales, videos, canciones, noticias, películas, etc. En ese sentido, se asocian los conceptos y teorías con las experiencias personales, se generan aprendizajes profundos y duraderos en contrapartida a los métodos tradicionales, monótonos, repetitivos y mecánicos:

Hemos visto a filósofos que son complejos de entender. Al buscar cosas que pasan en nuestra vida cotidiana y asociarlas, se hace más sencillo captar sus ideas. Estamos bastante acostumbradas a métodos antiguos de “clase y examen”. Los temas no se nos quedan en la mente, no los guardamos ni los procesamos; en cambio, al utilizar esta metodología podemos retener más conocimiento. (GF2).

Asimismo, invita a salir de la zona de confort, innovar la enseñanza, aprender desde otra perspectiva, relacionar los temas con la vida concreta, desarrollar la empatía filosófico-teológica, comprender la información compleja de manera sencilla y usar el juego de roles creativamente. Las informantes mencionan:

Es una metodología que nos invita a salir de nuestra zona de confort, porque hemos estado acostumbradas a hacer un tipo de ppt y buscar un resumen de la información. Esta metodología nos invita a ir más allá. Al buscar ejemplos de la vida cotidiana de un filósofo te hace ver de otra perspectiva. Usualmente los temas filosóficos son muy densos, pero con esta metodología nos ha permitido conectar más con los ejemplos cotidianos. Pensar de cómo nos hablaría a nosotras el filósofo es novedoso que nos permite retener mejor la información. (GF1).

#### *a) Identidad esencial del método latinoamericano*

El método latinoamericano presenta aspectos fundamentales en el proceso de aprender y enseñar. A diferencia de la metodología convencional que requiere la memorización de contenidos momentáneamente, es dinámico para explorar las fuentes, relacionar los temas con la vida actual. Esto permite la comprensión profunda y aprendizaje duradero.

Este método es exploratorio y dinámico. El método tradicional busca memorizar textos e información. En cambio, con este método podemos relacionarlo con la vida cotidiana. No es solo aprenderte un párrafo para olvidarlo, sino cómo se



relaciona con tu vida cotidiana y la actualidad. Si se trata de textos antiguos, tú puedes comprenderlo e interiorizarlo. Es más fácil. (GF2).

Esta metodología conecta los temas con la vida cotidiana, sociopolítica, cultural y vivencial de los estudiantes. En otras palabras, no busca solo la memorización de los datos, sino el diálogo entre la teoría o aspectos conceptuales con las experiencias, saberes previos y mundo vital de los estudiantes. Subrayan al respecto: “te invita a conectar con la realidad, no solo se enfoca en la ciencia y filosofía, sino te brinda ciertas herramientas para que lo vincules con la realidad” (FG1).

El método tradicional es lineal, prestablecido, monótono y vertical; en cambio, el latinoamericano es flexible a diversas formas de aprender, enfocado en los estudiantes, busca su participación, su interacción constante, el análisis de los temas, la incorporación de dinámicas, juegos y actividades para lograr los propósitos educacionales:

La metodología tradicional era más establecido, monótono, lineal e inflexible. En cambio, esta metodología promueve más la participación de mis compañeras. Nos sirve como retroalimentación para mejorar. Esto ayuda bastante, porque hay una interacción entre el público y los expositores. (GF2).

En ese sentido, se caracteriza por ser una metodología muy participativa, interactiva y adaptable para entender los temas, recoger las opiniones, involucrar a los estudiantes a expresar sus posturas y considerar sus vivencias para la construcción de los aprendizajes auténticos y duraderos. Los estudiantes expresan:

Nos permite ser parte del aprendizaje, nos empapamos y analizamos el tema. Nos ayuda demasiado, porque es un método de aprendizaje flexible para escuchar opiniones y entender de diferentes maneras. Con otros métodos solo nos dan el tema, lo memorizamos bla bla bla y eso es todo, pero con este método podemos participar más y requiere más de tu parte. (GF2).

Me parece una metodología novedosa y bastante participativa, ya que hay interacción. No solo el profesor habla, sino que nos permite manifestar nuestras ideas, opiniones y conocimiento sobre el tema. Entonces es un método que promueve la participación activa de las estudiantes, no solo la del profesor. (FG1).

El método latinoamericano favorece el involucramiento de los estudiantes en su aprendizaje, participación responsable en el desarrollo de las actividades, los convierte en protagonistas, considera directamente los conceptos, emociones y los aspectos de la vida. Por eso, se vuelve un método completo que propicia aprendizaje personalizado, contextualizado, significativo y duradero para toda la vida. El docente explica:

Es participativa, ellas están involucradas en el desarrollo del tema para recordarlo y tenerlo siempre presente en su vida. Cuando uno hace y explica pasa a la memoria de largo plazo. Entonces lo van a recordar. Esta metodología te permite que tu actividad no esté centrada en ti, que no sea muy pasivo y que las chicas no solo estén escuchando, sino que se involucren directamente en la parte conceptual, vital y emocional. Involucra muchos aspectos de la vida. A mí me parece que es completo. (Do1).

En consecuencia, es una metodología personalizada, dinámica, participativa, interactiva e interconectada para la investigación, procesamiento y comprensión de los temas complejos desde la perspectiva y realidad de los estudiantes. Por dichas características, permite elaboración de trabajos creativos, búsqueda de información con libertad, uso de recursos diversos de la realidad actual e incorporación de materiales digitales como kahoot, dinámicas, juegos, paletas, juego de roles de autores, preguntas, expresión de opiniones y comentarios a través de plataformas digitales o actividades clásicas. Las informantes expresan:

Es dinámica, porque permite hacer las preguntas a las compañeras e invitarlas a reflexionar. En el caso de la vida diaria, invitarlas a dar ejemplos para saber si ellas nos están siguiendo lo que estamos diciendo. También es interactiva y personalizada por la manera en la que la información está en la diapositiva que vamos nosotras mostrando en un mapa conceptual, en otros pueden poner un mapa mental. Hemos estado utilizando distintos materiales y juegos dinámicos. Se ha implementado mucho el kahoot, unas paletitas para poder levantar la mano y la expositora nos brinda la palabra. (GF1).

Asimismo, el método latinoamericano se caracteriza por favorecer el trabajo colaborativo, en equipo, la investigación, aprendizaje real que traspasa solo los espacios áulicos, el interés y atracción para aprender. Además, promueve la creatividad, innovación y libertad para desplegar las competencias de los estudiantes en su aprendizaje. En ese sentido, rompe y descentraliza la enseñanza tradicional, para responsabilizar y poner el aprendizaje en las manos del propio estudiante.

#### *b) Aportes del método latinoamericano para el aprendizaje*

Los aportes del método latinoamericano son la participación activa e involucrada de los estudiantes para la construcción de aprendizajes reales, auténticos, duraderos y para la vida, ya que permite uso de los recursos audiovisuales y actuales de su entorno, genera una visión positiva de temas de filosofía y teología, permite la evaluación de las propias ideas previas o erróneas para corregirlas por sí mismos a partir de la investigación, análisis y reflexión. El docente explicita:

Las ideas no se van a olvidar, porque están involucradas con materiales audiovisuales más actuales que ellas están utilizando, eso les ayuda a transferir el conocimiento a la memoria de largo plazo. Tienen una visión más positiva sobre la doctrina social. Cuando trabajan sus principios y valores no son teóricos, sino más reales y concretos. La relación con la misma vida es más valiosa y les da una mirada diferente para revisar sus ideas preconcebidas. Les favorece a evaluar y reorientar su propio pensamiento. Es un curso que no termina. (Do1).

En ese sentido, aporta para el conocimiento estable, duradero, a largo plazo y para toda la vida a diferencia de la metodología convencional que propicia un aprendizaje momentáneo, mecánico y memorístico solo para rendir exámenes o aprobar la materia curricular. En cambio, éste permite el aprendizaje permanente, profundo y atractivo:

Una cosa bonita de este método es el conocimiento adquirido estable, porque se buscan ejemplos en la vida. Eso se queda en tu conocimiento y vida. Por ejemplo,

no sabía qué era la fenomenología, ahora cuando estoy haciendo cualquier cosa, pienso y digo wuau. Estoy poniendo en práctica. El conocimiento se te queda, algo que no podemos ver con otra metodología antigua o tradicional, donde exponían, pero no se quedó nada contigo. En esta metodología sí, incluso recuerdo las exposiciones de mis demás compañeras. (GF2).

El método latinoamericano promueve el aprendizaje significativo, personalizado, creativo e interconectado, ya que conecta la vida cotidiana, incorpora las vivencias del entorno social, recoge las informaciones publicadas en TIC y redes sociales, usa juegos y dinámicas. Se exploran los temas en diversas fuentes, se realiza la conexión con la realidad de los estudiantes. Esto genera que sus aprendizajes sean significativos, duraderos, interesantes, atractivos, desafiantes y contextualizados a su realidad:

Brinda un aprendizaje significativo, ya que es una lección aprendida, se conecta con la realidad, se busca explorar una frase o una oración llamativa. En juzgar es buscar la información, el tema o biografía, sino explorar más a profundidad cómo se da en la vida. En mi caso, cuáles son los fenómenos que transcurren en la vida cotidiana y cómo esto se relaciona. Favorece el aprendizaje del alumno, ya que al relacionarlo con la vida se comprende mejor la información y se retiene. (GF1).

Además, propicia la resolución de problemas, el abordaje de temas complejos con creatividad y facilidad, ya que ayuda a la retención duradera, relacionar los conceptos con la vida e incorporar las dinámicas convencionales y virtuales. Se genera el aprendizaje interesante y mutuo entre pares que amerita el involucramiento, interacción, participación y actualización de estudiantes y docentes. En todas sus fases se da la participación activa e interconectada de los agentes educativos. El docente aclara:

Tú te actualices, porque es un aporte nuevo. Ellas están viviendo en este tiempo, sus experiencias son muy diferentes y tú aprendes con ellas. No es rutinario, sino es un aprendizaje mutuo. Sus compañeras aprenden en conjunto. Todas están involucradas, no solo el docente ni unos cuantos. (Do1).

El aprendizaje con método latinoamericano se vuelve más atractivo, dinámico, interesante, duradero y profundo que permite retener la información, aprender para la vida, puesto que les da la libertad y flexibilidad. En ese sentido, se desarrollan las competencias creativas, críticas y resolutivas, ya que los estudiantes crean canciones, poesías, dinámicas y actividades para enganchar con su público:

Este método nos permite abordar y comprender el tema de manera más creativa y sencilla, grabar la información para que se quede con nosotros. Nos permite relacionarlo y llevar siempre con nosotros el conocimiento. Nos facilita realizar dinámicas creativas como cuando nosotras cantamos en filosofía o elaboramos los poemas. Nos da esa facilidad de hacer las clases más divertidas. (GF2).

Por consiguiente, el método latinoamericano aporta al aprendizaje experiencial, vital, duradero, contextualizado, situado, participativo, profundo, significativo, positivo, atractivo, auténtico, cooperativo y conectado con el contexto actual, realidad y experiencias personales de los estudiantes. No solo es pensar teóricamente en los

métodos alternativos, sino la experiencia gratificante de aprender desde la perspectiva de los estudiantes quienes son los protagonistas y agentes centrales en su aprendizaje.

*Los docentes: diseñadores, orquestadores y directores de la enseñanza y aprendizaje*

Los docentes son actores claves en el proceso de enseñanza y aprendizaje con el método latinoamericano. Ellos son directores, orquestadores y diseñadores de los aprendizajes quienes crean oportunidades para que los estudiantes investiguen, comprendan y se involucren. Diseñan consignas claras, dirigen estratégicamente, acompañan y orientan a los estudiantes. Ellos son profesionales descentrados que trasladan las responsabilidades a los estudiantes:

No eres el centro, sino es la relación director-orquesta. Das las pautas y el camino que van a seguir, y vas acompañándolas en el transcurso. Antes yo lo hacía todo, buscaba videos, lecturas y diseñaba preguntas. (Do1).

Los docentes cumplen un rol muy importante, porque tienen una responsabilidad grande, ya que nos dirigen a las estudiantes en todo el camino. (GF2).

En la metodología convencional, la enseñanza está centrada en el docente a través de exposiciones, discursos, exámenes, búsqueda y transferencia de la información. En cambio, en el método latinoamericano, diseñan actividades para que los estudiantes sean protagonistas y responsables de sus aprendizajes. Al estar descentrados, propician el involucramiento del estudiantado, pero nunca dejan solos o se desvinculan de su rol, sino acompañan y corrigen sus aprendizajes. Esto requiere cambio de paradigmas, desaprender las formas de enseñar convencionales. El docente comenta:

Ahora las estudiantes son protagonistas en todo el proceso, porque todo el equipo está participando, incluso en la evaluación. Tu rol es acompañar y verificar que todas hayan comprendido, mucho más en teología, donde se le puede desenfocar. Esto les permite desaprender, porque ellas mismas descubren las cosas. (Do1).

Asimismo, los docentes asumen el rol de acompañantes, mediadores, facilitadores, guías, revisores y retroalimentadores, puesto que ayudan en las dificultades, corrigen los errores, guían a buen puerto y brindan filtro a las informaciones. Ellos son los gurús académicos, investigadores y profesionales transformativos para que los estudiantes logren los aprendizajes duraderos y contextualizados:

Los docentes son nuestros guías y gurús, ya que nos acompañan para llevar de la mejor manera nuestro aprendizaje. Usted programaba clases en las que revisaba si estábamos haciendo bien, incluso mi grupo tuvo una llamada con usted para verificar si estaba bien nuestro avance. Tuvo esa disponibilidad para atendernos y corregir ciertos aspectos que estaban yendo por las ramas. (GF2).

El docente convencional se dedica a enseñar temas sin vincular con las realidades cotidianas y experiencias vitales; en cambio, en el método latinoamericano actualiza y aplica los temas filosóficos o teológicos con la vida diaria. Por eso, es un profesional que brinda información relevante, soporte y ayuda a los estudiantes en sus dificultades:

La labor de los docentes es actualizarse y vincular los conocimientos filosóficos con la realidad, para que al vincularse generen nuevos aprendizajes, no solo quedar como algo que pasó, sino conectar con algo que acontece en tu vida diaria y que en algún momento lo apliques a tu vida. (GF1).

Los docentes son consejeros y acompañantes de aprendizajes, puesto que aclaran las dudas, recomiendan libros, fuentes, artículos y recursos a los estudiantes para que reorienten y construyan sus aprendizajes. Desde la cercanía, horizontalidad y respeto, brindan sugerencias, correcciones, pistas y tips, ya que creen en las potencialidades de los estudiantes. Las informantes subrayan al respecto:

Desempeñan un papel de guía. Es la persona que nos acompaña en la construcción de la investigación. Nos dan tips. Nosotras habíamos mencionado muy poco sobre un tema, usted nos indicó reforzar ese tema sobre los estados teóricos, que profundicemos más y nos dio una pequeña entrada. (GF1).

En consecuencia, los docentes tienen la figura de orquestadores, entrenadores, orientadores, directores, coordinadores y diseñadores de aprendizajes. Ellos no poseen todo el conocimiento, sino se actualizan y aprenden junto con los estudiantes. El aprendizaje no es unidireccional desde la perspectiva del docente, sino bidireccional y mutuo desde la realidad de los estudiantes. Ellos son aprendices igual que los alumnos:

El docente tiene la figura de orquestador y entrenador que va dando las pautas y participando. No toda la participación se centra en el docente, sino en la dirección, coordinación y elaboración del proyecto. Yo he estado aprendiendo con las chicas. Hay muchos puntos que yo no conocía de personajes o contenido. (Do1).

*Los estudiantes: protagonistas, sostenedores, investigadores y focos del aprendizaje*

En el método latinoamericano, los estudiantes son los personajes principales de la obra, protagonistas, focos esenciales, sostenedores, investigadores y comunicadores del proceso de enseñanza y aprendizaje. Ellos, asumiendo el papel de docente, son constructores del conocimiento y responsables de su aprendizaje. A diferencia de la metodología tradicional que busca estudiantes memorísticos, pasivos y repetitivos de datos solo para fines académicos, este método les exige ponerse de pie y levantarse con libertad y autonomía para generar el conocimiento y buscar la información:

La mayoría de los profesores sigue usando la metodología memorística para un aprendizaje repetitivo; en cambio, con esta metodología los estudiantes son los personajes principales de la obra y el foco principal que sostenemos todo. Cumplimos el rol del docente, porque realizamos las investigaciones en fuentes confiables para nuestras compañeras. (GF2).

Los estudiantes son partícipes directos y responsables, investigadores y fuentes del aprendizaje. Con participación activa, son buscadores de información en diversas fuentes, diseñadores de oportunidades de aprendizaje, mediadores y transmisores de conocimiento. En una metodología convencional, estas actividades las realiza el docente; en cambio, en este método el rol cambia completamente, ya que el aprendizaje está en manos de los alumnos, mientras que el docente se convierte en un aprendiz:

El estudiante participa activamente de su propio aprendizaje e investigación. No es solo receptor de la información, sino es quien investiga. Es el encargado de diseñar algo creativo. Cumple el rol de mediadora, pues es la encargada de transmitir el tema a sus compañeras del salón. (GF1).

Además, los estudiantes son investigadores críticos, observadores reflexivos de la realidad, protagonistas y líderes en su aprendizaje. Este método los empodera para que se liberen de la pasividad la enseñanza convencional y construyan sus aprendizajes. Ellos gozan de mayor flexibilidad y libertad para navegar en diferentes fuentes, usar los recursos de su entorno, incorporar sus experiencias vitales, crear dinámicas y evaluaciones. Esto requiere cambio de paradigmas educativos. El docente sostiene:

Los chicos investigan, buscan, ven la realidad y usan los recursos audiovisuales mucho. Se convierten en protagonistas del aprendizaje y se involucran en todo el proceso. Ayudas en un principio, después son ellos quienes lideran. (Do2).

En la metodología convencional, los estudiantes son repetidores de datos para los exámenes y memorizadores para aprobar los cursos; en cambio, en el método latinoamericano, despliegan su creatividad, se ubican en la situación de los filósofos y personajes bíblicos a través de juego de roles, empatía histórica y conciencia social. Esto permite la comprensión profunda del tema, aprendizaje significativo y duradero:

En el método tradicional, para los exámenes subrayaba y aprendía todo lo que decía el profesor. Con este método no es necesario hacer eso. El rol sería ser más creativas con el tema para abordarlo. Esta metodología está formada para aprender desde una perspectiva diferente y expandir información verídica. La información se da a entender y retener por las demás estudiantes. (GF2).

### *Diseño curricular del método latinoamericano*

El diseño curricular es un proceso complejo y sistemático que implica previsión, creatividad y anticipación de las oportunidades de aprendizaje a nivel de sistema, región, escuela y aulas. Para las prácticas curriculares, los docentes seleccionan los métodos, evaluaciones, contenidos y propósitos para llevarlos a la práctica según el enfoque curricular vigente. Para la educación actual, es fundamental desplegar las metodologías activas para lograr las metas educativas, convertir a los estudiantes en protagonistas y promover aprendizaje significativos, duraderos, contextualizados y profundos. En este proceso, el docente juega un rol irrenunciable.

Para la implementación curricular de métodos activos se requieren formación continua, capacitaciones, asistencia técnica, cambio de paradigmas, actitudes y concepciones. La mirada evaluativa de los estudiantes es el espejo para reflexionar y reorientar las prácticas pedagógicas las formas de enseñar. Un docente reflexivo acoge los comentarios de sus estudiantes mejorar sus prácticas curriculares:

Yo había recibido críticas en las evaluaciones que hacían las chicas. Me decían profesor pasivo. Estas cosas se quedan en tu mente y estaba buscando formas para acabar con ello, un método más activo donde ellas estén involucradas. Es genial el método latinoamericano. Me gusta, porque trabajas en equipo. (Do1).

En el diseño curricular, se establecen las consignas que son las pautas e indicaciones que indican el camino a los estudiantes. Es la brújula que orienta las actividades académicas, desempeños y producciones. Las consignas deben estar escritas en lenguaje claro y directo para los estudiantes evitando tecnicismos. Ello requiere aprendizaje continuo, reaprender nuevas formas de enseñar, apertura, adaptación, valentía y humildad académica para pedir ayuda de expertos y curriculistas:

Requiere trabajo consensuado, con mente amplia, pues hay que adaptarnos a los tiempos cambiantes. Me reuní contigo y tuviste la paciencia para explicarme el método. Necesitaba aprender y ha implicado un tiempo. El diseño de la actividad nos tomó dos días para armarlo. La ventaja era que tú ya tenías la experiencia. Me imagino que partir de cero es más complicado. (Do1).

La asistencia técnica de expertos y apoyo de docentes pares ayudan al diseño óptimo de actividades académicas para que los estudiantes sean músicos del aprendizaje. El diseño con consignas claras es clave para asegurar logro de metas educacionales. En caso contrario, puede ocurrir fracasos y decepciones en los agentes educativos. Una actividad planteada sin consignas es como caminar a oscuras y viajar sin saber el destino. Por ello, en el diseño de la actividad académica, las consignas deben estar escritas y explícitas para que recurran en cualquier momento:

Fue una suerte que tú tengas el conocimiento de la estructura del método latinoamericano. Solo faltó adaptar los contenidos del sílabo, buscar personajes más significativos que tengan conexión con la realidad. Este diseño es clave, armarlo bien es esencial, porque es el camino para ellas. (Do1).

Tengo que reconocer que tu aporte ha sido valioso. No lo conocía muy bien y menos lo utilizaba. Me parece fundamental usar este método en las clases. Es como una escalera que los chicos van a seguir, pero hace falta explicar el proceso y cómo tienen que desarrollar su tarea. (Do2).

En la actualidad, hay consenso, conocimiento teórico, capacitaciones y narrativa en el mundo educativo sobre el uso de las metodologías activas, pero solo se queda en el nivel conceptual e imaginario sin ponerlo en la práctica. Los líderes educativos, los expertos curriculistas, las instituciones formadoras de docentes y el profesorado reconocen su importancia, pero se evidencian deficiencias en el diseño y práctica curriculares, ya que la mayoría los mantiene solo en el mundo de las ideas. En ese sentido, los métodos activos solo permanecen en la teoría, pero es fundamental diseñarlos y practicarlos para promover aprendizajes profundos, significativos y reales:

Deberían de incentivarse más estos métodos. Se habla, pero hay deficiencias. Creo que el problema está en la elaboración. Todos están de acuerdo que los trabajos deben ser más llevaderos, divertidos y accesibles, pero no se lleva a la práctica. Ahí está la contradicción. En las capacitaciones nos dicen que los trabajos deben ser más activos y participativos, pero ellos se la pasan hablando todo el tiempo, entonces cómo explicas algo que no ves puesto en práctica. (Do1).

En el método latinoamericano, se ponen en práctica las metodologías activas, se aplican y cobran vida los aprendizajes significativos, profundos, duraderos y

contextualizados, ya que la base esencial es el diseño donde se establecen las consignas y los criterios de evaluación. Su aplicación resulta positiva para los docentes y estudiantes. Para los primeros, les descentraliza la enseñanza, les libera la sobrecarga académica y les genera la satisfacción por el logro de los aprendizajes, el despliegue de las competencias personales y educativas de los estudiantes. Respecto a los alumnos, se promueve el involucramiento, participación e interés por aprender:

No solo te ayuda como docente, sino que ves reflejado en el trabajo de los estudiantes. Resulta muy positivo y valioso aplicarlo. El resultado siempre será positivo. Te da satisfacción escuchar a los chicos, ver cómo van resolviendo sus dudas y exponiendo sus conocimientos. Además, aprenden de los compañeros, no se quedan con uno o dos temas, sino que aprenden de los demás. Es valioso para todos. Hay grupos que son geniales y es maravilloso escucharlos. (Do2).

En consecuencia, en la práctica curricular del método latinoamericano, los docentes son diseñadores, orquestadores y directores del aprendizaje; mientras que los alumnos, especialistas y artistas de sus aprendizajes. Un diseño curricular elaborado para los estudiantes los convierte en protagonistas, investigadores, personajes principales y centro focal de los aprendizajes. La mayoría de los profesores y capacitaciones tienen dificultades para diseñar y materializar las teorías de metodologías activas. Por eso, es fundamental el atrevimiento, creatividad e innovación curricular para propiciar el aprendizaje para la vida.

No basta solo conocer las metodologías activas, sino es necesario aplicarlas, diseñarlas, intentarlas y vivirlas, puesto que con el método latinoamericano “es bonito y artístico escuchar a las estudiantes que son especialistas y tienen una creatividad única, nunca me he aburrido en las exposiciones. Me parece genial y todo positivo” (Do1).

## **CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN**

El método latinoamericano es una metodología activa, innovadora, atractiva, flexible y real de enseñanza y aprendizaje que propicia la centralidad de los estudiantes, la incorporación de las experiencias vitales y aprendizaje profundo a largo plazo. En ese sentido, a diferencia del currículum técnico e instrumental que busca el logro de los objetivos y contenidos reconociendo las necesidades de los especialistas, sociedad y estudiantes, es un método inductivo que propicia el análisis de la realidad, existencias y situaciones injustas para generar cambio, emancipación, esperanza y libertad (Freire, 2005a, 2005b; Kemmis, 1993). En otras palabras, en el modelo de Tyler, la selección de contenidos y objetivos se lleva a cabo por los expertos para que los docentes solo sean aplicadores de los programas. En cambio, en el método latinoamericano, los propósitos educativos se logran con la participación y compromiso de todos los agentes educativos, donde los estudiantes son protagonistas de aprendizaje.

Asimismo, es una estrategia interactiva, dinámica y auténtica que permite usar los recursos de la vida real y vital del entorno sociopolítico, cultural y religioso de los estudiantes en los aprendizajes como problemáticas reales, realidades cercanas a los estudiantes y publicaciones en redes sociales para conectarlas y asociarlas con los



aspectos teóricos y conceptuales. De este modo, se convierte en un aprendizaje significativo, contextualizado y gratificante. Alineado a la teoría curricular sociocrítica (Carr y Kemmis, 1988; Freire, 2005a, 2005b; Giroux, 1999, 2003; Grundy, 1991; Kemmis, 1993), la metodología latinoamericana invita a salir de la zona de confort, innovar la enseñanza, aprender desde la perspectiva de los estudiantes, relacionar los temas con la vida real, cambiar los paradigmas convencionales de aprendizaje, transformar las prácticas curriculares y las injusticias.

También la metodología latinoamericana es flexible a diversas formas de aprender, centrada en los estudiantes, participativa e interactiva a través de actividades lúdicas, análisis profundo de los temas y conexión con la vida real para adaptar a las necesidades, recoger opiniones, expresar posturas e incorporar las experiencias vitales en los aprendizajes. A diferencia de la educación bancaria (Freire, 2005b, 2005a), técnica y convencional que busca la repetición de contenidos y logro de objetivos a prueba de docentes de manera lineal, monótono y preestablecido (Giroux, 1999, 2003), el método latinoamericano promueve la participación de los estudiantes en sus aprendizajes, considera los conceptos, emociones y la vida real. Como praxis curricular, este método propicia el análisis de la realidad, crítica, transformación, emancipación, liberación y oposición de las tiranías de la reproducción y memorización de contenidos, valores, visiones del mundo e ideologías de poder sociopolítico vigente (Carr, 1998; Freire, 2005a; Giroux, 1999; Giroux, 1997; Grundy, 1991).

Por ello, es una metodología personalizada, contextualizada e interconectada que favorece la investigación, procesamiento y comprensión de los temas complejos desde la realidad de los estudiantes. Asimismo, propicia creatividad, investigación, trabajo colaborativo, libertad para usar recursos digitales auténticos de la realidad actual que traspasa el aprendizaje memorístico, el divorcio entre la teoría y la vida real. En ese sentido, la enseñanza como narración de contenidos petrificados y ajenos (Freire, 2005b, 2008) no tiene cabida en la metodología latinoamericana, puesto que el aprendizaje se centraliza en los estudiantes y se conectan las realidades sociopolíticas inhumanas para transformarlas, revisarlas y solucionarlas (CELAM, 2021; Giroux, 2003). Con la práctica curricular del método latinoamericano, la educación es un acto de libertad, humanización, crítica, liberación, creatividad, investigación, análisis, reflexión, transformación y descentralización en los procesos de enseñanza y aprendizaje (Giroux, 1997, 2003; Grundy, 1991; Gutiérrez, 1975; Kemmis, 1993).

A partir de ello, el método latinoamericano presenta aportes fundamentales en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Destacan la participación activa e involucrada de los estudiantes, construcción de aprendizajes reales, atractivos, profundos, estables, duraderos, a largo plazo y para la vida. Asimismo, favorece el uso de recursos actuales, fuentes confiables, materiales digitales del entorno, evaluación de las ideas preconcebidas, investigación, análisis y reflexión para lograr una visión positiva de temas filosóficos o teológicos. En consecuencia, propicia el aprendizaje significativo, personalizado, creativo, desafiante, interesante e interconectado con las experiencias y vivencias del entorno social, político y cultural. Alineado a Freire (2005b), no se da la narración de contenidos descontextualizados, petrificados y estáticos, tampoco una enseñanza artificial y disertación vacía para aprobar solo exámenes, sino se recogen las

experiencias vitales de los estudiantes, se relacionan la teoría con la vida, se da el aprendizaje mutuo de estudiantes y docentes, se desarrollan las competencias creativas, críticas y resolutivas. Por ello, aporta al aprendizaje experiencial, vital, duradero, contextualizado, participativo, profundo, positivo, significativo, real y atractivo en lugar de memorización de contenidos, aprendizajes deshumanizados y archivados (Freire, 2005a, 2005b, 2008).

En el método latinoamericano, los docentes son actores claves del proceso de enseñanza y aprendizaje. Ellos cumplen el rol de directores, orquestadores y diseñadores de aprendizajes, puesto que crean oportunidades, diseñan caminos y dirigen estratégicamente para que los estudiantes construyan sus conocimientos. En ese sentido, son profesionales transformativos (Giroux, 1997) y descentrados para trasladar la responsabilidad a los estudiantes. A diferencia de la enseñanza tradicional, diseñan actividades para que los estudiantes sean protagonistas, responsables e involucrados de su aprendizaje. Asimismo, son acompañantes, mediadores, facilitadores, revisores, retroalimentadores, gurús académicos, investigadores, consejeros, orientadores, coordinadores y profesionales transformativos que cambian sus paradigmas para posibilitar aprendizajes profundos y duraderos. Desde la perspectiva de Giroux (1997, 1999, 2003) y Freire (2005a, 2005b, 2008), no son técnicos, aplicadores, ejecutores, narradores y llenadores de programas o contenidos petrificados, sino maestros transformativos para formar ciudadanos activos y reflexivos, expertos, pensadores, profesionales críticos y diseñadores de currículos seleccionando propósitos, contenidos, metodologías y sistema de evaluación de manera pertinente y oportuna según los contextos educacionales.

En oposición a la enseñanza convencional, con el método latinoamericano, los estudiantes son los protagonistas primordiales, focos esenciales, personajes principales de la obra, sostenedores y comunicadores del proceso de enseñanza y aprendizaje. En otras palabras, puestos en pie generan conocimiento, buscan y comunican la información a sus pares. En ese sentido, son participantes directos y responsables del aprendizaje, investigadores críticos de la información, mediadores de conocimiento y trasmisores de contenido. La enseñanza y aprendizaje están en manos de los estudiantes, mientras que el docente se convierte en un aprendiz. Asimismo, son observadores reflexivos, analíticos, libres y creativos para incorporar los recursos de su entorno, sus experiencias vitales, dinámicas y evaluaciones en el aprendizaje. En consecuencia, no son estudiantes memorísticos, pasivos y repetidores de datos para aprobar solo los exámenes, sino críticos, transformados, empoderados y humanizados que se ubican en la situación de filósofos y personajes bíblicos para desarrollar la conciencia sociohistórica, lograr aprendizajes significativos, duraderos, profundos y contextualizados.

Relacionando el método latinoamericano con Grundy (1991) y Kemmis (1993), los estudiantes logran liberarse de la tiranía del interés técnico e instrumental que busca la reproducción de contenidos, valores, visiones e ideologías de grupos de poder dominantes. Desde el aporte de Freire (2005a, 2005b, 2008), los estudiantes salen de la educación bancaria, de la domesticación y pasividad donde son dóciles, deshumanizados y obedientes memorizadores de contenidos descontextualizados, estáticos y petrificados. Por ello, la práctica e implementación curricular del método latinoamericano es una

educación para la liberación, esperanza y emancipación que permite el protagonismo y participación de los estudiantes. El aprendizaje es mutuo, bidireccional y horizontal entre docentes y educandos. Alineado a Giroux (1997, 1999, 2003), los estudiantes tienen voz y voto a través de pedagogías liberadoras, reflexivas, retadoras, problematizadoras y activas como es el caso del método latinoamericano.

El diseño curricular es un proceso complejo y sistemático de previsión, anticipación y creatividad de los elementos curriculares llevado a cabo por los docentes. Para la implementación curricular de métodos activos como el latinoamericano se requieren fortalecimiento de competencias profesionales, formación continua, capacitaciones, cambio de paradigmas, apoyo de pares y asistencia técnica de curriculistas. Como sostienen Freire (2005b), Giroux (1997), Grundy (1991) y Kemmis (1993), los docentes son responsables, reflexivos, revolucionarios, críticos, transformativos, intelectuales, libres, creativos y aprendices respecto a sus prácticas pedagógicas para diseñarlas e implementarlas. Es decir, son creadores, diseñadores y expertos del currículum prescrito, implementado y vivido. Por eso, el docente acoge los comentarios y evaluaciones de los estudiantes para incorporar las metodologías activas, cambiar sus paradigmas y sus formas de enseñar. El docente como especialista establece consignas claras y metas para orientar las actividades académicas y desempeño de los estudiantes. Este diseño e implementación curricular requiere aprendizaje continuo, apertura, adaptación, paciencia, valentía para salir de la zona de confort y humildad académica para pedir ayuda a expertos.

Finalmente, se destaca el divorcio entre la teoría, diseño e implementación curricular de los métodos activos, puesto que existe consenso y conocimiento teórico en las instituciones educativas, líderes pedagógicos, expertos y docentes quienes reconocen la importancia de las metodologías activas en las prácticas curriculares. Por eso, promueven capacitaciones y talleres, pero solo queda en el nivel conceptual, imaginario y mental, pero no ponen en práctica realmente. En ese sentido, los docentes no saben cómo diseñarlo e implementarlo. De este modo, las metodologías activas perviven solo en las narrativas, capacitaciones, mundo de las ideas y teorías. En cambio, con el método latinoamericano, las metodologías activas cobran vida, ya que centraliza y protagoniza a los estudiantes para que sean artistas de su aprendizaje. A pesar de las dificultades de profesores y capacitaciones para diseñar e implementar las metodologías activas, se requiere atrevimiento, creatividad e innovación curricular para promover aprendizajes reales, significativos, atractivos, duraderos y contextualizados en lugar ser narradores de contenidos, llenador de vasijas, ejecutores, peones y sirvientes del currículum instrumental, técnico y bancario (Carr y Kemmis, 1988; Freire, 2005a, 2005b, 2008; Giroux, 1997, 1999, 2003; Kemmis, 1993).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcón Caro, E. (2023). La opción preferencial por los pobres y la Doctrina Social de la Iglesia. A 50 años de la irrupción de la Teología de la liberación de Gustavo Gutiérrez. *Cuestiones Teológicas*, 50(113), 1–20.  
<https://doi.org/10.18566/cueteo.v50n113.a03>

- Ambriz Arévalo, G. (2019). Utopía y socialismo en Karl Marx. *Número*, 8(15), 27–41. [www.protrepsis.cucsh.udg.mx](http://www.protrepsis.cucsh.udg.mx)
- Avilés-Ríos, L. (2015). Carta encíclica: Laudato si, cuidado de nuestra casa común. *Perspectivas en Asuntos Ambientales*, 4.
- Bacher Martínez, C. (2022). Hacer teología pastoral en clave sinodal: aportes del enfoque investigación-acción participativa al método ver, juzgar y actuar. *Cuestiones Teológicas*, 49(111). <https://doi.org/10.18566/cueteo.v49n111.a08>
- Bacich, L. y Morán, J. (2018). *Metodologías ativas para uma educação inovadora: uma abordagem teórico-prática*.
- Bolívar Botia, A. (1999). Modelos de diseño curricular de corte crítico y postmoderno: descripción y balance. En J. M. Escudero (Ed.), *Diseño, desarrollo e innovación del currículum* (pp. 145–164). Síntesis.
- Carr, W. (1998). *Calidad de enseñanza e investigación acción*. Díada.
- Carr, W. y Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza. La investigación-acción en la formación del profesorado*. Martínez Roca.
- CELAM. (1968). *II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Documentos Finales de Medellín*.
- CELAM. (1979). *III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Documento de Puebla*.
- CELAM. (1992). *IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Santo Domingo*.
- CELAM. (2007). V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Aparecida. Documento conclusivo.
- CELAM. (2021). *Un Método para la Nueva Evangelización. Francisco el Papa de la Nueva Evangelización*.
- Costadoata, J. (2021). Vigencia de la teología latinoamericana de la liberación: a cinco décadas de su origen. *Theologica Xaveriana*, 71, 1–26. <https://doi.org/10.11144/javeriana.tx71.vtllcdo>
- Creswell, J. W. y Poth, C. N. (2016). *Qualitative inquiry research design: Choosing among five approaches*. SAGE.
- Escudero Muñoz, J. M. (1999). Del currículum diseñado y diseminado al currículum en la práctica: profesores y reformas. En J. M. Escudero (Ed.), *Diseño, desarrollo e innovación del currículum* (pp. 267–281). Síntesis.
- Espinosa-Arce, J. P. (2022). Pistas para una pedagogía teológica desde la Teología de la Liberación. *Palabra y Razón*, 21, 187–201. <https://doi.org/10.29035/pyr.21.187>
- Flick, U. (2017). *The SAGE handbook of qualitative data collection*. Board.

- Freire, P. (2005a). *Pedagogía de la esperanza. Un recuento con la pedagogía del oprimido*. Siglo XXI editores.
- Freire, P. (2005b). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI editores.
- Freire, P. (2008). *Cartas a quien se pretende enseñar*. Siglo XXI editores.
- Gimeno Sacristán, J., Feito Alonso, R., Perronoud, P. y Clemente Linuesa, M. (2012). *Diseño, desarrollo e innovación curricular*. Morata.
- Giroux, H. (1999). *Teoría y resistencia en educación*. Siglo XXI editores.
- Giroux, H. (2003). *Pedagogía y política de la esperanza. Teoría, cultura y enseñanza*. Amorrortu editores.
- Giroux, H. A. (1997). *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica de aprendizaje*. Paidós.
- González, D. M. (2021). Teología de la Liberación: influencias, características y las tensiones con el Vaticano. *Acheronta. Revista de investigaciones en Filosofía.*, 6, 50–75. <https://doi.org/10.30972/ach.065601>
- Grundy, S. (1991). *Producto o praxis del currículum*. Morata.
- Guarro Pallás, A. (1999). Modelos de diseño de corte técnico y experto: descripción y balance crítico. En J. M. Escudero (Ed.), *Diseño, desarrollo e innovación del currículum* (pp. 99–122). Síntesis.
- Gutiérrez Merino, G. (1975). *Teología de la liberación. Perspectivas* (7a ed.). Sígueme.
- Hegel, G. W. F. (1985). *Fenomenología del espíritu*. Fondo de Cultura Económica.
- Hernández Carrera, R. (2014). La investigación cualitativa a través de entrevistas: su análisis mediante la teoría fundamentada. *Cuestiones Pedagógicas*, 23, 187–210.
- Ixcamparic, R. y Jaramillo-Toro, I. (2023). Solidaridad y Sinodalidad en contexto con la Doctrina Social de la Iglesia. *Pesquisas em Teologia*, 33–55. <https://doi.org/10.46859/pucrio.acad.pqteo.2595-9409.2023v6n11p33>
- Jover Olmeda, G. y Luque, D. (2020). Relecturas de Paulo Freire en el siglo XXI. Cincuenta años de pedagogía del oprimido. *Educacion XX1*, 23(2), 145–164. <https://doi.org/10.5944/educxx1.25640>
- Juan XXIII. (1961). *Carta encíclica Mater et Magistra*. [https://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf\\_j-xxiii\\_enc\\_15051961\\_mater.pdf](https://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_15051961_mater.pdf)
- Kemmis, S. (1993). *El currículum: más allá de la teoría de la reproducción*. Morata.
- Marx, K. (1975). *El capital*. Fondo de Cultura Económica.
- Mckernan, J. (1999). *Investigación-acción y currículum*. Morata.

- McTighe, J. y Wiggins, G. (2013). *Essential question. Opening Doors to student understanding*. ASCD.
- MINEDU. (2005). *Diseño curricular nacional de educación básica regular*. <http://www.minedu.gob.pe/normatividad/reglamentos/DisenoCurricularNacional.pdf>
- MINEDU. (2017). *Currículo Nacional de la Educación Básica*. MINEDU.
- Moreno Olmedilla, J. M. (1999). Modelos de corte deliberativo y práctico: descripción y balance. En J. M. Escudero (Ed.), *Diseño, desarrollo e innovación del currículum* (pp. 123–144). Síntesis.
- Muñoz Dagua, C., Andrade Calderón, M. C. y Cisneros Estupiñán, M. (2011). *Estrategias de interacción oral en el aula. Una didáctica crítica del discurso educativo*. Magisterio. <https://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/libro/libro-estrategias-de-interaccion-oral-en-el-aulapdf-dxFfU-libro.pdf>
- Pablo VI. (1965). *Constitución pastoral Gaudium et Spes sobre la Iglesia en el mundo actual*.
- Papa Francisco. (2015). *Laudato si. Carta encíclica sobre el cuidado de la Casa Común*.
- Papa Francisco. (2020). *Carta encíclica Fratelli Tutti*.
- Papa Francisco. (2023). *Laudato Deum. Sobre la crisis climática*.
- PCPJ Pontificio Consejo para la Paz y Justicia. (2005). *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*.
- Pellegrino, L. (2017). Las historias de vida en el método de planificación pastoral ver-juzgar-actuar. *VERITAS, No, 36*, 113–133.
- Pérez Vargas, J. J., González Arcila, Y. A. y Rodríguez Robayo, A. N. (2017). La Teología de la Liberación y la Pedagogía del Oprimido, un camino hacia la emancipación. *Revista Guillermo de Ockham, 15(1)*, 103–107. <https://doi.org/10.21500/22563202.2985>
- Ravela, P., Picaroni, B., Loureiro, G. (2017). *Cómo mejorar la evaluación en el aula*. Magro Editores.
- Salcedo, E. (2021). La entrevista en grupos focales. En I. Montes (Ed.), *Investigación educativa: técnicas para el recojo y análisis de la información* (pp. 29–42). <https://posgrado.pucp.edu.pe/maestria/educacion/>
- Saldaña, J. (2009). *Qualitative Researchers*.
- Sánchez Chamoso, R. (2016). En torno al método teológico «ver-juzgar-actuar». *Seminarios sobre los ministerios en la Iglesia, 62(217)*, 81–104. <https://doi.org/10.52039/seminarios.v62i217.127>

- Silva, E. M. (2022). La cuestión del método en teología y el aporte latinoamericano en la propuesta del ver-juzgar-actuar. *Cuestiones Teológicas*, 49(111), 1–25.  
<https://doi.org/10.18566/cueteo.v49n111.a07>
- Sobrino, J. (2023). La teología de la liberación hoy. *Teoría y Praxis*, 3, 71–92.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.5377/typ.v1i3.15466>
- Tobón, S. (2013). *Formación integral y competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación*. Ecoe.
- Torres Chavarría, L. (2021). *La implementación curricular de las competencias de Ciencias Sociales en una Institución Educativa Privada de Lima Metropolitana*. PUCP.
- Torres Chavarría, L. (2022). La programación curricular en educación básica y superior del Perú: un estudio documental de las tesis de la maestría con mención en currículo. En Y. Saldaña (Ed.), *Aportes al campo curricular en el Perú desde las tesis de Maestría en Educación - PUCP* (pp. 62–75). PUCP.
- Torres Chavarría, L. (2023a). 5E: una metodología centrada en quienes aprenden. Aproximación desde su aplicación en Lógica y Filosofía en una Universidad Privada de Lima, Perú. *Enfoques Educativos*, 20(2), 152–178.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.5354/2735-7279.2023.71329>
- Torres Chavarría, L. (2023b). *Metodologías activas e innovadoras para desarrollar competencias y habilidades de orden superior. Método ver, juzgar y actuar. PPT de capacitación*.
- Vélez Caro, O. C. (2008). *El método teológico: fundamentos, especializaciones, enfoques*. Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana.
- Viegas, S. y Brito, C. (2022). O modelo instrucional 5E e o ensino de Química: definições e estratégias. *Research, Society and Development*, 11(1).  
<https://doi.org/10.33448/rsd-v11i1.24654>
- Vilchez Quesada, E. (2021). Redescubriendo la pedagogía de la esperanza de Paulo Freire. *Revista Ensayos Pedagógicos*, 16(1), 103–116. DOI: 10.15359/rep.16-1.5
- Wilkinson, B. H. (2016). *Las siete leyes del aprendizaje. Principios que revolucionarán su enseñanza e impactarán los corazones de sus estudiantes*. UNILIT.
- Zabalza, M. A. (1997). *Diseño y desarrollo curricular* (7a ed.). Narcea.
- Zambrana, R. (2012). El legado de Hegel. *Universitas Philosophica*, 59(29), 15–31.  
<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/vniphilosophica/article/view/10807>
- Zanotto, G. (2016). “Ver, Juzgar y Actuar”: A manifesto for the “Conservative Catholic Argentina” (1971). *Estudios Ibero-Americanos*, 42(1), 105–126.  
<https://doi.org/10.15448/1980-864X.2016.1.21824>